

9. Santa Juana de Arco guardaba sus ovejas en una vasta pradera, cuando sintió una voz que le llamaba: «Juanita, Juanita». Y se vio envuelta en una brillantísima luz. Poco después, en medio de aquel resplandor, vio a un ángel de semblante noble y apacible, rodeado de seres aéreos, que dirigían a la niña sus miradas cariñosas... «Juanita, le dijo el ángel: sé buena y piadosa; ama a Dios y visita a menudo su santuario». Hizo entonces voto de virginidad perpetua. Varias veces se repitió la visión y tanto se encariñó con los ángeles que rompía a llorar cuando la dejaban sola.

10. ¿Cómo tenemos que honrar al Santo Ángel de la Guarda?.-Tenemos que honrar al Santo Ángel de la Guarda, encomendándonos a él, sobre todo en las tentaciones y peligros, siguiendo sus inspiraciones y respetando su presencia.

11. Recemos a nuestro Ángel de la Guarda esta preciosa oración:

Ángel de mi Guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día; no me dejes solo, que me perdería.

12. La Iglesia Cristiana Católica celebra durante el año las fiestas de los arcángeles San Miguel, San Rafael y San Gabriel el 29 de Septiembre, y de los Santos Ángeles de la Guarda el 2 de Octubre.



LA PRENSA DE LA SAGRADA FAMILIA IGLESIA CATÓLICA EN MISIÓN

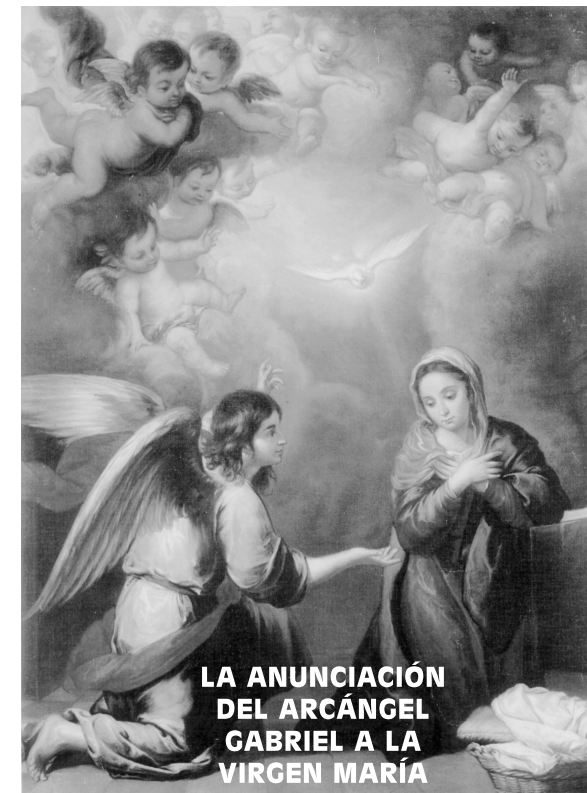
LA DOCTRINA DE JESUCRISTO EN EJEMPLOS

Con autorización eclesiástica

TEMA: LOS ÁNGELES

1. Los ángeles.- Espíritus puros, sin cuerpo; primicias y estrellas de la mañana en la obra de la creación; magníficos en el entendimiento; para saber no tienen que discurrir ni estudiar, como nosotros; potentes en la voluntad; criaturas soberanamente bellas a imagen del creador. Su poder es extraordinario, como vemos cuando Ezequías, rey de Judá, oró pidiendo ayuda para librar a Jerusalén de las manos del impío y blasfemo Senaquerib, rey de los asirios, que tenía asediada la ciudad, y Dios escuchó su oración enviando una noche a un ángel que mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres, teniendo que retirarse Senaquerib (Libro Segundo de los Reyes, capítulo 19, versículos 35 - 36).

«Si un ángel apareciese en el firmamento rodeado de tantos soles brillantes como estrellas hay en el cielo, dice San Anselmo, ante el esplendor del ángel aparecerían los soles como cuerpos opacos».



**LA ANUNCIACIÓN
DEL ARCÁNGEL
GABRIEL A LA
VIRGEN MARÍA**

2. Dios creó a los ángeles para que le alaben, obedezcan y sirvan.- El profeta Isaías vio a Dios sentado sobre un solio alto y elevado, rodeado de serafines con seis alas: con dos cubrían el rostro, con dos tapaban los pies, y con dos volaban. Y daban voces, diciendo: «Santo, santo, santo, Señor Dios de los ejércitos, llena está la tierra toda de tu gloria». Isaías, lleno de pasmo ante tanta santidad y grandeza, exclamó: «¡Ay de mí... que yo soy hombre de labios impuros, y habito en medio de un pueblo que tiene los labios contaminados, y he visto con mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos!» Y mereció que volando hacia él uno de los serafines, con una brasa le purificase los labios (Is 6, 1 - 7). Cuando nació Jesús en el portal de Belén un ángel se apareció a los pastores que guardaban sus rebaños, para anunciarles la buena nueva. «Y la gloria del Señor los envolvió con su luz... Y se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad» (Lc 2, 8 - 14).

3. En la Sagrada Biblia, tanto en la época de los patriarcas como en la mosaica y después en la cristiana, encontramos frecuentes apariciones de ángeles desde aquel querubín que después del pecado de Adán puso Dios en el paraíso terrenal con espada de fuego, para que custodiase el camino que conducía al árbol de la vida (Gn 3, 24) hasta el ángel que reveló a San Juan las visiones del último libro de la Biblia (Apocalipsis 1, 1). Todos ellos se presentan como enviados de Dios, obedeciendo sus divinos mandatos.



4. Dios los creó también para hacerlos felices en el cielo. Por eso se presentan siempre tan bellos, inundados de luz. Y por eso decía Jesús: Guardaos de menospreciar a uno de estos pequeños; porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos (Mateo 18, 10). Y en eso consiste la felicidad de los ángeles, en ver a Dios y gozar de su divina presencia.

5. Los ángeles fueron creados en estado de gracia.- Dios los hizo buenos, inocentes y dichosos. Desde el primer instante de su ser, Dios los miró como a hijos muy amados; y en ese estado de gracia perseveran todos cuantos les fueron fieles.

6. ¿Qué es la caída de los ángeles?.- Con la expresión «la caída de los ángeles» se indica que Satanás y los otros demonios, de los que hablan la Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia, eran inicialmente ángeles creados buenos por Dios, que se transformaron en malvados porque rechazaron a Dios y a su Reino, mediante libre e irrevocable elección, dando así origen al infierno. Los demonios intentan asociar al hombre a su rebelión contra Dios, pero Dios afirma en Cristo su segura victoria sobre el Maligno.

7. Una relación que se utiliza frecuentemente para explicar este pecado, es lo que dice Isaías, 14, 12 - 17, del rey de Babilonia: «¿Cómo caíste del cielo, lucero brillante, hijo de la aurora? Echado por tierra el dominador de las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré a los cielos; en lo alto, sobre las estrellas de Dios, elevaré mi trono. Me instalaré en el Monte Santo, en las profundidades del Aquilón. Subiré sobre la cumbre de las nubes y seré igual al Altísimo. Al sepulcro es a donde has bajado, a las profundidades del abismo. Para verte mejor se detienen y te contemplan diciéndose: ¿Es éste el que hacía temblar a la tierra, el que trastornaba los reinos, el que hacía del mundo un desierto, devastaba las ciudades y no liberaba a sus cautivos?»

8. Nuestro Ángel de la Guarda.- «Cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducirlo a la vida» (San Basilio Magno).